

Con la expropiación de la banca terminaron cien años de concentración de la riqueza.

4 JUN. 1983

Luis Acevedo Pesquera

Con el decreto de expropiación de la banca privada del primero de septiembre de 1982 concluyeron cien años de concentración de riqueza, mínima atención de las necesidades sociales bajo el amparo de una bandera de máxima eficiencia empresarial, que le permitió al sector crediticio —durante el periodo 1977-1985— utilidades anuales superiores a ciento por ciento y, con ello, el fortalecimiento de su participación en las finanzas y en las decisiones básicas de la nación.

La disposición de más de 3.3 billones de pesos permitió a la banca particular una influencia mayor de lo imaginable. Participó en la propiedad accionaria de 103 de las empresas más importantes y fuertes del país, entre las que se cuentan grandes consorcios, como el Grupo Alfa y Visa, así como en negociaciones estratégicas como las mineras de San Luis o Peñoles.

Además, propició el crecimiento artificial de diversas organizaciones lucrativas mediante financiamientos calificados como fraudulentos por los encargados de la evaluación previa al proceso de indemnización, que se deberá hacer en las próximas semanas en favor de los afectados por el decreto expropiatorio.

El nuevo sistema financiero ha desechado no sólo el lucro

desmedido sino también viejos resabios imperialistas que se iniciaron durante el gobierno de Agustín de Iturbide, quien emitió, en 1823, el primer billete de curso legal en México. Luego continuó bajo el gobierno de Maximiliano, quien inauguró, en 1864, el primer banco privado del territorio nacional: el Banco de Londres, México y Sudamérica, sucursal de una sociedad inglesa del mismo nombre, ahora conocido como Banca Serfin.

Desde entonces, la banca mexicana se mantuvo en manos de particulares, más atentos de sus beneficios personales que de los requerimientos de la población. En el reciente Plan Nacional de Desarrollo se describe la influencia bancaria que, en buena medida, llevó a la actual crisis:

"El carácter oligopólico que, antes de la nacionalización, se hallaba en parte asociada a ciertos grupos industriales, propiciaba la asignación del crédito con criterios diferentes a los del rendimiento del proyecto.

"Entre las distorsiones en la asignación del ahorro destaca la concentración territorial del crédito, que ha estimulado la concentración de la actividad económica y ha determinado que el potencial de las diferentes actividades continúe in-

suficientemente aprovechado. Existe también una falta de congruencia y de eficiencia en la asignación del crédito selectivo y de los subsidios financieros.

"Las prácticas bancarias y la estructura de captación del sistema financiero, básicamente líquida, provocaron que los recursos captados por la banca privada se destinaran, en su mayor parte, a financiamientos de capital, de trabajo o de consumo. Así, mientras en 1975, 33 por ciento de la canalización total de sus recursos los destinó a financiar la inversión fija, dicha proporción disminuyó a 26 por ciento en 1982".

Estos criterios, expuestos por el gobierno de la República, han permitido a las autoridades realizar los ajustes necesarios sobre los activos de las instituciones expropiadas y

que, en un principio, se calcularon en 80 mil millones de pesos. La revaluación de los activos totales y de las acciones sancionadas directa o indirectamente, permitirá a los propietarios de la banca privada gozar en unas cuantas semanas del derecho de indemnización de sus bienes.

La banca resultó ser un excelente negocio para sus propietarios, y ello se describe en los resultados de diez de las

instituciones más importantes del ámbito financiero mexicano hasta el 30 de agosto pasado. Bancomer, Comermex, Serfin, BCH, Internacional, Confia, Atlántico, Cremi, Somex, crecieron en 541 por ciento durante el periodo 1976-1980; lo que les representó incrementos en utilidades superiores a 108 por ciento anual, el más alto del mundo.

Todavía más, en 1981 el sistema bancario obtuvo ganancias del orden de los 14 mil 702 millones de pesos, de los cuales, según la Comisión Nacional Bancaria y de Seguros (CNBS), obtuvieron un promedio de 83.4 por ciento, Bancomer, Banamex, Serfin, Somex, Comermex e Internacional, sobre un total de 36 multibancos.

Un estudio realizado por el Banco de México, destaca que la mitad de las ganancias obtenidas por las instituciones crediticias entre enero y agosto de 1982, se originó en la compra-venta de dólares.

La banca privada y mixta ganó en ese año, antes de la nacionalización, 17,498 millones 200 mil pesos, de los cuales 8 mil 622 millones 900 mil pesos (49.5 por ciento) correspondieron a la "utilidad por cambios".

El documento señala que por lo menos cinco de los bancos privados y uno de los mix-

Doc 2063

tos, hubieran resentido pérdidas durante el periodo enero-agosto de 1982, de no haberse presentado en el país la especulación monetaria.

Bancomer, Banamex, Serfin y Comermex obtuvieron 5 mil 537 millones de pesos en utilidades por el diferencial entre la compra y la venta de divisas, lo que corresponde a 62.47 por ciento del total de las ganancias obtenidas por el mismo concepto por la banca múltiple en su conjunto, durante los ocho meses en cuestión. No obstante, Bancomer fue la institución que obtuvo las mayores ganancias por medio de la especulación cambiaria. En ocho meses logró utilidades por 2 mil 472 millones 900 mil pesos tan sólo por la venta de moneda extranjera, ya que llegó a vender los dólares hasta en diez pesos por arriba del valor de compra. Las utilidades de Bancomer, hasta agosto de 1982, en forma bruta llegaron a los 6 mil 965 millones 200 mil pesos, 35.5 por ciento de ese total fue tan sólo por la especulación monetaria.

El primero de septiembre de 1982, ante la noticia presidencial de la nacionalización de la banca privada, Carlos Abedrop Dávila, presidente de la Asociación de Banqueros de México (ABM), afirmó en el Palacio Legislativo de San Lázaro que "lo único que se nacionaliza con la decisión del presidente López Portillo es el elevado endeudamiento en dólares de la banca privada". Negó que este sector fuera traidor de los más altos intereses nacionales, y aclaró, "de ello, existen abundantes pruebas".

Comermex y Banco del Atlántico, principalmente, mis-

mas que diversificaron sus recursos, sus intereses y sus inversiones.

INTERVENCIÓN EN LA ECONOMÍA

Al momento de la expropiación, la banca privada participaba en todas las actividades del país, incluso en las ramas consideradas como prioritarias o estratégicas para la nación. Se nacionalizaron 55 bancos, 32 de ellos del sistema múltiple y dos bancos mixtos (Somex e Internacional), que conforme a la Ley Reglamentaria de la Ley del Servicio de Banca y Crédito se convertirán en breve en Sociedades Nacionales de Crédito.

Las 55 instituciones tenían, al primero de septiembre, recursos por 3.3 billones de pesos; su cartera de créditos concedidos a empresas y particulares ascendía a 1.4 billones de pesos, y los recursos depo-

sitados en el Banco de México y mediante el encaje legal, llegaban a 1.7 billones de pesos.

El sistema bancario privado contaba con 4 mil 500 sucursales en todo el país, donde se manejaban más de 100 millones de cuentas con operaciones diarias de 2 millones de trámites distintos. El número de empleados ascendía a 150 mil, entre los que se contaban los funcionarios. Adicionalmente, su amplio proceso de internacionalización —que le permitió al sistema tomar parte en decisiones de la banca mundial— le permitió abrir 22

mex sobre la Minera de San Luis (Luismin).

Pero esta situación no sólo se presentó en las empresas, sino también en el caso de la propiedad de los bancos.

La Subsecretaría de la Banca Nacional, dependiente de la Secretaría de Hacienda, ha calculado que existe alrededor de 50 mil accionistas de la banca nacional. Destaca la empresa Visa que, a su vez, poseía 75 por ciento de los títulos bursátiles de Banca Serfin, y en otro ejemplo, Banco del Atlántico, cuya cartera de propietarios de acciones se mantenía, en 45 por ciento, en poder de inversionistas extranjeros.

De acuerdo con la información disponible, el valor de las acciones de los dos principales bancos nacionalizados del país, Bancomer y Banamex, asciende a 40 mil 147 millones de pesos, aproximadamente, de un total de 159 millones 994 mil 400 títulos emitidos por las dos empresas en el mercado bursátil.

El caso de Bancomer, considerada como la empresa bancaria más grande y sólida del país, destaca sobre el resto por su cartera de valores, lo que da una idea de la influencia de la banca en la actividad económica de México; también debe tomarse en cuenta la cartera de valores propiedad de Seguros Bancomer.

EL PROCESO DE INDEMNIZACIÓN

Con base en el decreto que establece la nacionalización de la

que fueron afectadas indirectamente por la nacionalización bancaria; aunque se contempla la posibilidad de que los títulos bursátiles de empresas consideradas como estratégicas se mantengan en poder del gobierno, luego de una indemnización.

Para proceder al proceso de indemnización se anunció ya la realización de un registro o censo de los títulos bancarios que se calcula están en poder de unas 50 mil personas, entre físicas y morales. Este trabajo se realizará en todas las ventanillas de la banca nacionalizada, y una vez resuelto este primer compromiso con los afectados por el decreto del primero de septiembre, el gobierno de la República iniciará los trabajos necesarios para proceder al pago de los documentos.

Se ha pensado en hacer entrega de bonos que gozarán de una tasa de interés de mercado y que serán amortizables luego de tres años de gracia en siete anualidades de 15 mil millones de pesos cada una.

La indemnización de las acciones de lo que fuera la banca privada se realizará sin distinciones de pequeños, medianos o grandes propietarios de los títulos. Más aun, se establecerá sobre la base del valor contable ajustado de las 55 instituciones expropiadas en septiembre pasado, por lo que el precio a pagar estará por arriba de su cotización en bolsa; de esta forma, además del interés que devengan, los accionistas afectados gozarán de una ganancia de capital.

En lo superficial, las palabras de Abedrop estaban en lo cierto, ya que el sistema bancario mantuvo un crecimiento acorde con las necesidades financieras del país, por lo cual los bancos se hicieron indispensables para todos los sectores de la economía y de la administración de la sociedad, sobre todo lo relativo a operaciones comerciales, o para mantener el proceso productivo trabajando en forma armónica.

Tal situación se presentó en función de la creación de la banca múltiple en 1976, con lo que fue posible que este sector acrecentara su importancia en el desarrollo de los grandes proyectos industriales y agrícolas que desde entonces se iniciaron sustentados en la riqueza petrolera.

La decisión gubernamental de crear la banca múltiple, modernizar al sistema y hacerlo extremadamente eficiente, como se vio antes, se volvió contra la nación. La captación de recursos inició un espectacular crecimiento en su capacidad de captación de recursos monetarios, que llegó al nivel de 203.8 por ciento anual durante el periodo 1978-1981, con un incremento promedio anual de 51 por ciento.

Sobre la base de la banca múltiple, y ante las necesidades financieras del país, las utilidades del sector bancario mexicano se elevaron rápidamente; el desarrollo de la economía se incrementó en 7.5 por ciento, lo que representó fomentar la importancia y engrandecimiento de instituciones como Bancamer, Banamex, Serfin,

agencias en el extranjero, en más de siete ciudades de distintos países del mundo.

La banca privada intervino, con esta infraestructura, en la propiedad de las 103 empresas más importantes del país, y su participación sobre el total de las acciones era desde 0.002 por ciento, como en el caso de Chrysler, hasta 77.28 por ciento, como ocurre con Empresas Villarreal, por citar ejemplos extremos. Un muestreo preliminar de la Bolsa Mexicana de Valores refleja la participación de la banca en la actividad de las empresas.

Antiguos dirigentes de la banca privada reconocen la validez de la información bursátil, pero también afirman que ninguna de las instituciones nacionalizadas poseía mayoría accionaria. Por ejemplo, Banamex poseía 25 por ciento del total de los títulos de Celanese, cantidad que está integrada al grupo de control de la empresa, lo que podría significar que Seguros Banamex puede tener otro

tanto y un grupo de inversionistas ligados con Banamex podría tener una parte similar, para formar con esto un grupo de control de la empresa.

Situación similar podrá ponerse al descubierto al momento de iniciar el proceso de indemnización de los afectados por el decreto del primero de septiembre. En el caso de las empresas mineras, consideradas como estratégicas por el Plan Nacional de Desarrollo, se observará, en su momento, que Bancamer mantenía el control sobre Frisco, y Bana-

banca privada del primero de septiembre de 1982, el gobierno federal, por medio de la Secretaría de Hacienda, ha realizado diversas negociaciones con los accionistas y propietarios de la banca para proceder a la indemnización de los bienes afectados por utilidad pública.

De acuerdo a la ley reglamentaria del decreto, las autoridades federales "trabajan contra el tiempo", ya que son 180 días los estipulados en el

documento reglamentario. Dirigentes de la Asociación de Banqueros expresaron que una pronta solución a este conflicto devolverá la confianza en las instituciones nacionales y el nivel de inversión privada se recuperará.

El decreto del primero de septiembre señala, en su artículo segundo, que por conducto de la Secretaría de Hacienda, previa entrega de acciones y cupones por parte de los socios de las instituciones bancarias, se pagará la indemnización correspondiente en un plazo que no excederá de diez años.

Recientemente, el gobierno federal anunció que mediante el registro de las acciones de la banca privada, en breve se establecerían las bases para iniciar el proceso de indemnización — calculado en unos cien mil millones de pesos — en favor de los afectados por el proceso expropiatorio.

Se requería del establecimiento de las prioridades nacionales en el Plan Nacional de Desarrollo para poder proceder a la devolución de las acciones

	BANCOMER			BANAMEX		
	1981	1982	% Inc	1981	1982	% Inc
Recursos	392,605	740,439	88.6	382,104	718,358	82.0
Captación	314,356	552,626	75.8	306,634	530,685	73.1
Financiamiento	216,605	376,178	73.7	210,671	346,690	64.6
Capital contable	17,585	19,846	12.9	16,724	20,301	21.4
Utilidad 1er. trimestre	904	999	10.5	784	763	2.0
Utilidad 2do. trimestre	1,064	1,090	2.4	950	1,260	32.6
Utilidad julio	426	400	(6.1)	327	290	(11.3)
Utilidad agosto	388	430	10.8	326	491	50.6
Utilidad del ejercicio	2,782	2,919	4.9	2,352	2,804	19.2
Utilidad últimos doce meses	3,905	4,272	9.4	3,665	4,585	25.1
UPA del ejercicio ¹	52.99	55.60	4.9	21.88	26.09	12.2
UPA últimos doce meses ¹	74.38	81.37	9.4	34.09	42.65	25.1
Amortizaciones y créditos vencidos						
MARZO	4,861	7,766	59.8	4,206	2,231	71.9
JUNIO	6,020	10,719	78.1	4,339	9,908	128.3
AGOSTO	6,085	16,925	178.1	4,724	14,953	216.5

¹ Sobre el número de acciones actualmente en circulación 52,500,000 en Bancomer y 107,494,400 en Banamex

UNO más UNO
MEXICO, D.F.

L025 10

La banca debe servir a la nación

- 9 JUN. 1982

Por EDUARDO VALLE

El 10. de septiembre de 1982 se nacionalizó la banca. Es decir, el Estado expropió los bienes de los banqueros privados y estableció el dominio estatal en los servicios de crédito y finanzas. Antes existía el banco único de emisión con mayoría estatal.

El presidente que encabezó ese paso ha sufrido una virulenta y ambivalente campaña. Por una parte, legítimamente se le reprocha la corrupción increíble que sufrió el pueblo de México en el sexenio pasado, su incapacidad para contener el saqueo practicado por los grandes empresarios transnacionales y locales y su superficialidad y antinacionalismo frente a los graves problemas del país, sobre todo la política petrolera. Por la otra, la derecha usa cualquier pretexto para atacarlo y lastimar su figura pública. Especialmente su quehacer personal y, claro, la nacionalización de la banca.

Que López Portillo abusó de su poder y que sus amigos entendieron el presupuesto público como botín, es incuestionable. La denuncia del Partido Mexicano de los Trabaja-

dores para que JLP y Díaz Serrano expliquen contradicciones y conductas en el asunto petrolero es bastante sencilla y clara. Y todavía no se le responde. Pero: ¿Y la nacionalización de la banca?

Durante décadas la banca privada fue acumulando poder económico y social. El Gobierno rendía cuentas en las convenciones bancarias. Con los instrumentos de la banca sus dueños intervenían en toda la economía nacional: en la industria, la agricultura, la ganadería, el comercio y otros servicios. Los grandes negocios tenían que relacionarse con los banqueros en buenos términos. Y los mejores términos eran que los banqueros se hiciesen socios de los grandes negocios. Por eso dentro de los activos expropiados figuran en primer término acciones de las principales empresas de México. Con el tiempo se fusionó el capital industrial con el bancario. Alentado por el Estado surgió y se desarrolló un capital financiero privado que obtuvo un gran control sobre la economía.

Con la llegada de los dólares de la deuda externa y la venta del petróleo mexicano parecía que se obtenían recursos del exterior para financiar el desarrollo nacional. No sucedió así porque el Estado no decretó el control de cambios y otras medidas indispensables para garantizar el buen uso de los nuevos recursos. La banca privada se convirtió en la correa de transmisión hacia el exterior de los dólares que llegaban y se iban. Cuando los dólares abundaron eso no importó demasiado. Pero cuando los precios del petróleo bajaron, se cerraron las fuentes externas de crédito y permanecieron altas las tasas internacionales del crédito, la situación explotó. Como siempre, en las narices de los gobernantes priistas.

Pocos recursos económicos y políticos le quedaron al Estado en las manos. Como el comportamiento de los banqueros fue el de proteger a sus principales clientes y a los banqueros del exterior, es decir, **protegerse a sí mismos**, con el envío de divisas hasta en maletas y por avión, la posición nacionalizada del Estado se explicó y justificó por sí misma frente al pueblo.

El gobierno de Miguel de la Madrid ha negociado la nacionalización de la banca. Se pagará la expropiación e institucionalmente la iniciativa privada puede participar minoritariamente en el manejo de la banca, se mantienen altas tasas de interés como pago al capital especulativo. Que hay pasos atrás resulta claro.

Pero el fondo del asunto es si la banca nacionalizada va a seguir alimentando los intereses y las garantías de las grandes empresas o va a servir para otra cosa. Y si se van a regresar las acciones de las empresas productivas expropiadas. Si se regresan las acciones, como parte de la compensación o vendiéndolas, se consolidarán aún más los intereses del capital monopolista. (La nacionalización de la banca de poco habrá servido pues en una sociedad donde los grandes negocios representan una parte sustancial del producto interno bruto, fortalecerlo directamente representa entregarles

de nueva cuenta el control de la economía. Y si el Estado ~~diz~~ que rector de la economía hoy no puede controlar ni los precios de los artículos de consumo popular, mayores dificultades tendrá con los monopolios engrandecidos económica y **políticamente**. Las rectificaciones del Estado cuestan y cuestan mucho.

La banca nacionalizada puede hoy servir al pueblo impulsando un desarrollo industrial y agropecuario más sano y equilibrado. Pero para ello tiene que cambiar la política financiera y en primer lugar bajar los altos intereses que restringen el crédito para los pequeños y medianos productores y los entregan al agio. Sobre todo entender que con los recursos crediticios puede alentarse la producción y por tanto el empleo. Lástima que el llamado Plan Nacional de Desarrollo no lo entienda así. Quizá porque ni es plan ni es nacional ni es de desarrollo sino una extrapolación del programa de reordenación económica que sigue los lineamientos del Fondo Monetario Internacional para administrar la crisis de México, hasta donde pueda y llegue el actual Gobierno. Como éste ni quiere ni le interesa cambiar, entonces como siempre los trabajadores tendrán que luchar enérgicamente para que se respeten los intereses nacionales, no los de los industriales y comerciantes que antes también fueron banqueros. Esos mismos que saquearon al país.

VEL...

100 23 93

El futuro de la banca nacionalizada

9 JUN. 1983

Con una firmeza y coherencia que asombran, desde el primer día, el nuevo gobierno se ha dedicado a reconstruir paso a paso los deteriorados lazos con la gran burguesía. Cada una de las medidas en materia



de política económica han tenido esta finalidad que, al parecer, se coloca en términos de prioritaria en los más altos círculos gubernamentales. El gobierno se ha cuidado muy bien de no tocar ni con el pétalo de un decreto, discurso, o iniciativa, la delicada faz de los "cúpulos" empresariales. Los oligarcas se han convertido en el principal interlocutor del gobierno.

Ya quedaron atrás los días de la "ruptura" y la desconfianza originadas en las medidas históricas que el gobierno anterior se vio obligado a tomar el 10 de septiembre. Parecen perderse en lontananza los furibundos ataques de los "cúpulos" que, con declaraciones un día sí y otro también, la emprendían con rabia jamás vista, en contra del autoritarismo, el

presidencialismo, la "pérdida de libertades". De los foros "México en la Libertad", los seminarios, las reuniones, las asambleas que proliferaron como hongos después de la lluvia a partir del 10 de septiembre, nadie quiere acordarse. Volvió la concordia, se reanudó la luna de miel. Los "cúpulos" ahora lucen amplias sonrisas, todo es halago y apoyos, todo es frases amables y esperanzadoras. Los empresarios están satisfechos, el pueblo no.

La clave "mágica" para que las aguas volvieron a su nivel y las encrespadas olas de la burguesía beligerante se calmaran, estuvo en un solo enunciado: **realismo**. A partir de ahí ni una peregrina nubecilla ha ensombrecido las relaciones ni ocultado el sol esplendoroso de la concordia. Son días felices para ciertos sectores, para el pueblo no. Triunfaron las presiones y las campañas.

Y mientras a los oligarcas la vida les sonríe, diametralmente opuesto es el panorama que contemplan los trabajadores: para ellos carestía, desempleo, inflación, toques salariales, creciente pérdida del valor adquisitivo de sus emolumentos, deterioro a ojos vistas de sus niveles de vida. El autoritarismo muestra de nuevo sus púños. Ahí están los métodos de "solución" a

las huelgas universitarias, el movimiento reivindicativo de los empleados de gobierno, en especial el caso de los trabajadores nucleares. Tortillas, pan, aceite, arroz, azúcar, todo, todo, sujeto a las inexorables cadenas del realismo económico que arrasan con el precario sistema de control de precios mientras los empresarios continúan alegremente con la especulación, la reetiquetación, el ocultamiento. Todo bajo la complaciente mirada del secretario de comercio, Héctor Hernández. Tiene toda la razón Fidel Velázquez cuando declara que tal "parece que Socofin fue creada sólo para autorizar aumentos".

Hay pues dos medidas: una para los empresarios y otra para los reclamos obreros. Las expectativas de democratización de la política económica abiertas con la nacionalización de la banca y el control de cambios han sido clausuradas. Los inmensos recursos de la banca no fueron empleados como el poderoso instrumento para atacar los deformados rasgos de nuestra estructura económica.

Respecto de la banca, la disminución de intereses a los préstamos hipotecarios para casas de interés social, la fijación de intereses menores a los créditos para la producción de artículos de consumo básico, fueron borrados de un plumazo y anatematizados bajo el epíteto de populismo financiero. Hoy el realismo se traduce en un efficientismo bancario capitalista que vuelve a viejos caminos ya trillados, precisamente los que nos condujeron a la crisis. Se reprivatizó parcialmente la banca estableciéndose un trato de privilegio al sector privado y permitiendo que los particulares, preferentemente ex banqueros participan hasta en un 34 por ciento de las acciones en la banca nacionalizada.

Hoy que se anuncia el acuerdo con los banqueros sobre la indemnización y se dice que pronto, "en unas cuantas semanas" se dará la certidumbre sobre el futuro de la banca nacionalizada y de las empresas filiales a los bancos correspondientes, se abre de nuevo la discusión: ¿los recursos de la banca al servicio de quién o quienes? ¿Para pagar los servicios de la deuda? ¿Para cumplir nuestro compromiso con el FMI? ¿Para asegurarles a los ex banqueros el pago puntual de sus indemnizaciones?

¿Cuál será el destino de las empresas filiales? ¿Serán otro bocado jugoso para los cúpulos y sus socios transnacionales? ¿Se entregarán a los trabajadores? Con este recitativo que nos invade a mí no me queda la menor duda.

La burguesía reaccionaria, insolente ante el poder público: J. Cruickshank

15 JUN. 1983

* Llama a crear un *frente patriótico* para contrarrestar a *conspiradores*

por Angel AGUILAR PEREZ

La burguesía reaccionaria —no derrotada aún— actúa en forma insolente frente a las fuerzas democráticas y el poder público a partir, esencialmente, de la nacionalización de la banca, expresó ayer el secretario general del CC del PPS, Jorge Cruickshank García, quien acusó al PAN y al PDM de secundar las actitudes subversivas de los sectores neofascistas, tanto del capital privado doméstico como del imperialismo.

En conferencia de prensa, en la cual también estuvieron presentes Lázaro Rubio Félix, Cuauhtémoc Amezcuá, Francisco Ortiz, Jesús Luján, Héctor Ramírez y Francisco Hernández —todos miembros de la Dirección Nacional—, el máximo dirigente pepesocialista hizo un análisis de la situación nacional e internacional.

Dijo que con la nacionalización de la banca privada, la burguesía —Dueña del crédito privado y de buena parte de empresas estratégicas constituidas por prestanombres representativos del imperialismo— recibió un duro golpe al verse reducida en su fuerza económica y política. Tal nacionalización —agregó— los tiene enfurecidos e inquietos y por eso actúan con insolencia.

Indicó que la burguesía reaccionaria se da cuenta de que la correlación de las fuerzas económicas y políticas ha cam-

biado en favor del campo democrático y progresista, pero subrayó la necesidad de conformar la acción unida de los mejores mexicanos en un gran frente patriótico y democrático para contrarrestar a los conspiradores y a las fuerzas anti-patriotas que desean entregar la República al imperio.

En ese sentido, el máximo dirigente del PPS apuntó que la conspiración de Hermosillo —en la que participaron dirigentes panistas, clérigos, empresarios y representantes de la embajada de los Estados Unidos— no es casual, y más aún cuando en Sonora el PAN está dirigido por uno de los elementos más reaccionarios y agente del imperialismo, Sparrow Saa, quien hace ocho años habló de separar esa entidad de México para anexarla a los Estados Unidos.

En cuanto a la iglesia, Cruickshank destacó que interviene abiertamente en asuntos que no le son de su competencia, violando la Constitución y añadió que el arzobispo Carlos Quintero Arce y el obispo Luis Reinoso Cervantes —ambos de Sonora— incitan públicamente a la desobediencia de las leyes, de las autoridades y de sus mandatos. Pero no sólo son estos dos mandatarios —señaló—, sino es la iglesia en su conjunto, pues incluso el máximo jerarca católico, Corripio Ahumada, no ha tenido recato en llamar a que se violen las leyes nacionales para conquistar supuestos derechos.

Asimismo declaró que en el sur de México, en la frontera con Guatemala, sus habitantes no escuchan ni ven en televisión programas nacionales, pero sí, en cambio, semanalmente tienen en sus hogares la figura nefasta del general genocida Ríos Montt, quien con su estilo de predicador hace una intervención de una hora para orientar la conducta no sólo de los guatemaltecos, sino también de nuestros conacionales.

A pregunta concreta sobre lo heterogéneo de la composición del gobierno, Jorge Cruickshank estimó que eso es natural en un país como el nuestro, porque la composición del gabinete obedece a las fuerzas políticas predominantes.

Sin embargo, reconoció que hay discrepancias —algunas muy serias— entre los secretarios de Estado y el pensamiento del jefe del Ejecutivo Federal.

Una de las discrepancias serias a las que se refirió el conferenciante, fue la relativa a que no está en discusión el aparato agrario, declaración hecha recientemente por el secretario de la Reforma Agraria. Es absurdo que este funcionario "diga que el amparo agrario no está a discusión, como si él fuera el que permitiera la discusión. Este amparo está a discusión desde que Miguel Alemán, traicionando la revolución, lo impuso", señaló.

102563

EL DIA
MEXICO, D. F.

D02563

La banca nacionalizada no está preparada para atender las demandas crediticias de los campesinos: Eduardo Pesqueira

● Banrural seguirá dando prioridad y aumentará sus beneficios a ese sector, asegura ● Capacitarán a los habitantes de áreas rurales para que asimilen los empréstitos de la banca expropiada ●

La banca nacionalizada no está preparada mental ni estructuralmente para atender las necesidades crediticias de la población campesina —la más difícil del país—, y por esta razón el Banco Nacional de Crédito Rural tendrá que seguir dando prioridad y aumentar sus acciones hacia ese sector.

Esta afirmación fue hecha por el director del Banrural, Eduardo Pesqueira Olea, quien expuso que merced a que ninguna institución ha cubierto el 100% de su clientela, ya se estudia la posibilidad de que dicho banco se convierta en un instituto promotor del desarrollo rural que capacite al campesinado mexicano para que asimile los empréstitos de la banca

expropiada. 25 JUN. 1983

Durante una entrevista en el marco del cierre de trabajos de la VI asamblea de la Federación Nacional de Colonias Agropecuarias, el funcionario admitió que existe insatisfacción del medio rural por no contar con los préstamos suficientes.

Añadió que si bien la banca Nacionalizada otorga bastante crédito a los campesinos, "éste está diluido y no tiene la misma penetración que la oficial, pues no era su negocio ni aun siendo banca privada".

Pesqueira Olea hizo ver, más adelante, que en seguimiento de los lineamientos de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, el Banrural ha renegociado su

deuda pública, y señaló que de los 172,000 millones de pesos que destinará en créditos, el 20% de ellos serán captados vía financiamiento.

Pero sostuvo que, no obstante, "la situación de la institución es crítica a causa de los desajustes monetarios de los últimos meses".

Sin embargo, mencionó que junto con la SHCP se implantan las medidas necesarias para salir adelante, a la vez que el Gobierno ha dado todos los apoyos posibles para poder absorber las pérdidas de los últimos 5 ejercicios que asciende a 100,000 millones de pesos, y que ya quedó regularizada mediante el saldo de pasivos. "En coordinación con el Gobierno, ya se renegocia la

deuda externa", aseveró.

Y a pesar de que el Banrural no acudió en este ejercicio a los financiamientos del exterior y que la nacional participa en forma importante en el sector agropecuario, continuó, únicamente se ha venido operando con lo que se capta de los pagos por préstamos a los campesinos.

Tenemos, dijo, "una idea clara sobre la intervención de la banca privada en el campo y, ahora, la concepción es de que la nacionalizada no sustituya a la oficial".

Para concluir, Eduardo Pesqueira Olea rechazó "la apreciación" de que los trabajadores agrícolas no tienen apoyos crediticios.

EL UNIVERSAL
MEXICO, D.F.

Eduardo Pesqueira 25 JUN. 1983

La banca nacionalizada no está preparada mentalmente para servir a los campesinos

por Helio Loro CARDENAS GARZA

El Banco Nacional de Crédito Rural seguirá atendiendo prioritariamente las necesidades crediticias para producir, ya que la banca nacionalizada no está preparada mental ni estructuralmente para atender a la población más difícil del país: los campesinos, afirmó el director general de BANRURAL, Eduardo Pesqueira.

Entrevistado al término del acto de clausura de la VI Asamblea de la Federación Nacional de Colonias Agropecuarias, Eduardo Pesqueira, dijo que no es correcta la apreciación de que

los campesinos con menores recursos no reciban apoyos crediticios, sino al contrario, "son los que mayor apoyo tienen". Sin embargo, el funcionario reconoció:

"El BANRURAL y ninguna otra institución o dependencia de apoyo al campo, han cubierto el 100 por ciento de los posibles clientes, pues por un lado el Banco Nacional de Crédito Rural cuenta con una estructura bastante crítica, en tanto la banca nacionalizada otorga muchos créditos a los campesinos, pero están diluidos porque no tienen la misma penetración que la banca oficial y porque tampoco siendo banca del sector privado será su obligación atender a la clientela del campo".

No está

EL DIA
MEXICO, D. F.

25 JUN. 1983

La banca nacionalizada no ha definido un plan integral para servir a campesinos: Pesqueira

El director del Banrural, Eduardo Pesqueira, afirmó ayer que no obstante que la banca nacionalizada aún no tiene capacidad para dar servicio a los campesinos del país, está en proceso un cambio que concluirá con la desaparición de esta institución para crear —según instrucciones del jefe del Ejecutivo— un instituto de desarrollo rural.

El funcionario fue entrevistado al término de una reunión con colonos afiliados a la Confederación Nacional Campesina (CNC) y allí señaló que el Banrural existe porque hasta ahora la banca nacionalizada no ha definido un programa integral para poder servir a los campesinos del país.

Miguel Angel Velázquez

Luego aseguró que ni con todo el financiamiento que pudieran dar las instituciones bancarias de México se podría aliviar el problema de créditos necesario para el agro mexicano.

Dijo también que Banrural tuvo pérdidas por 100 mil millones de pesos debido, fundamentalmente, a que se pidieron financiamientos externos y a la situación monetaria, por lo cual la deuda se hizo grande.

Explicó de la misma forma que a la fecha el Banrural no tiene deudas externas, ya que con la renegociación de la

deuda a organismos internacionales significó, entre otras cosas, que el estado absorbiera el monto del adeudo.

Indicó también que el 45 por ciento del dinero que hace falta a la institución para saldar sus compromisos con el agro, se logran a partir de financiamientos internos y de los pagos de los propios clientes.

Más adelante, el funcionario explicó que es a los campesinos más pobres a quienes se está dando apoyo por parte del Banrural y finalizó al explicar que ahora y dentro del proceso a que se somete a la banca nacionalizada, éste estará en poco tiempo preparado para dar servicio a los campesinos.

D02563

uno más uno
MEXICO, D. F.